COPLAS NUEVAS

DE LA REPRESENTACION QUE HACE EL REY PEPINO

A SUS MARISCALES.

El Pepino mas socato
quiso en España reynar
sin advertir el ingrato
que no puede dominar
ni tampoco sobre un gato.

Con vanidad y gran fauto
vino el maldito Joseph
disponiendo en breve rato
que se sujeten á él
y es un pepino socato.

Tan lleno de magestad
valido de los traidores
en Madrid se vino á entrar
por culpa de estos Señores
quiso en España reynar.

Este gran loco insensato
á todos los españoles
quiere tener à su mando
prometiéndoles honores
sin advertir el ingrato

Que toda su magestad
son mentiras y patrañas,
que su persona no es nada
y à los vasallos de España
no los puede dominar.

Debaxo de sus zapatos
tiene todos sus reynados
y dentro de breve rato
ha de ver el condenado
q̃ no domina ni à un gato.

En la corte de Madrid
hizo junta de generales.
para darles su sentir
à sus grandes mariscales.
y todos se juntan allí.

Le dice al mariscal Soult
dàndole un baso de vino,
por qué has consentido tú
que me llamen rey Pepino
toda la gente andaluz.

Siendo tu mi general
y me debes defender
y que puedes castigar
si acaso llegas à saber
que me quieren agraviar

responde el mariscal Soult
en eso no puedo hablar
porque la gente andaluz
no la puedo sujetar
que ellos pueden mas que tú.

Tienen tropas bien regladas
sabiamente dirigidas,
y si baxo á conquistarlas
me temo perder la vida,

por eso es mejor dexarlas
Luego le dice à Souchet
cómo consientes q̄ en coplas
en el reyno de Valencia
me nombren rey de copas
con tan gran desvengüenzas.
Si los puedes castigar
pues que estan á tu mandado
comò dexas que hablen mal
siendo yo su soberano
tú mi grande mariscal.
Y Souchet le ha respondido
está buena tu cancion;
pero yo dueño querido,
no puedo poner en prision
à tan copioso gentio.
Si los voi à castigar
me temo que en un instante
se me pueden levantar
y mis soldados son cobardes
y entonces perdemos mas.
Luego le dice à Massena
tú consientes que en Castilla
me llamen el rey botella
los chiquillos y chiquillas
y no impones una pena
Si tú mandaras prender
à estos infames muchachos
no volverian otra vez
à tratarme de borracho
y me supieran temer.
Y Massena le responde
mi Sr., no piensas bien,
que por calles y tabernas
todos los hombres tambien
te llaman el rey botella.
Y si prendo los muchachos
bien nos podemos temer
que se forme un zafarrancho
que ninguno puede ver
à su alteza por borracho.
Enfurecido y rabioso
respondió pepe Joseph
entre tanto valeroso
nadie puede defender
à este rey tan generoso?
Yo tengo de castigar
à estos viles generales
hasta vergüenza me da
q̄ unos hombres tan cobardes
conmigo vengan à hablar.
O que indinos mariscales
hombres de baxo pensar
que no se muestran leales
pues consiente su maldad
que todo el mundo me ultraje
Ahora les mando, pronto
se levanten de la silla
los unos tras de los otros
ó le rompo las costillas
que me hallo medio loco.
Afuera perros de aqui
no se paren un instante
porque delante de mi
no quiero tanto tunante
que se acordaran de mí.

F I N.

por eso es mejor dexarlas.
Luego le dice à Souchet
cómo consientes q̃ en coplas
en el reyno de Valencia
me nombren rey de copas
con tan gran desvergüenza?
Si los puedes castigar
pues que estan à tu mandado
cómo dexas que hablen mal
siendo yo su soberano
y tú mi grande mariscal.
Y Souchet le ha respondido
está buena tu cancion;
pero yo dueño querido
no puedo poner en prision
à tan numeroso gentio.
Si los voy à castigar
me temo que en un instante
se me pueden levantar
y mis soldados son cobardes
y entónces perdemos mas.
Luego le dice à Massena
tú consientes que en Castilla
me llamen el rey botella
los chiquillos y chiquillas
y no impones una pena
Si tú mandaras prender
à estos infames muchachos
no volverian otra vez
á tratarme de borracho
y me supieran temer.
Y Massena le responde
mi Sr., no piensas bien
que por calles y tabernas
todos los hombres tambien
te llaman el rey botella.
Y si prendo los muchachos
bien nos podemos temer
que se forme un zafarrancho
que ninguno puede ver
à su alteza por borracho.
Enfurecido y rabioso
respondió pepe Joseph
entre tanto valeroso
nadie puede defender
à este rey trn generoso.
Yo tengo de castigar
à estos viles generales
hasta vergüenza me da
q̃ unos hombres tan cobardes
conmigo vengan à hablar
O que indinos mariscales
hombres de baxo pensar
que nó se muestran leales
pues consiente su maldad
que todo el mundo me ultraje.
Ahora les mando, pronto
se levanten de la silla
los unos tras de los otros
ó le rompo las costillas
que me hallo medio loco.
Afuera perros de aqui
no se paren un instante
porque delante de mí
no quiero tanto tunante
que se acordarán de mí.

FIN.

COPLAS NUEVAS

DE LA REPRESENTACION QUE HACE EL REY PEPINO

A SUS MARISCALES.

El Pepino mas socato
quiso en España reynar
sin advertir el ingrato
que no puede dominar
ni tampoco sobre un gato.

Con vanidad y gran fauto
vino el maldito Joseph
disponiendo en breve rato
que se sujeten à él
y es un Pepino socato.

Tan lleno de magestad
valido de los traidores
en Madrid se vino à entrar
por culpa de estos Señores
quiso en España reynar.

Este gran loco insensato
à todos los españoles
quiere tener à su mando
prometiéndoles honores
sin advertir el ingrato

Que toda su magestad
son mentiras y patrañas
que su persona no es nada
y à los vasallos de España
no los puede dominar.

Debaxo de sus zapatos
tiene todos sus reynados
y dentro de breve rato
ha de ver el condenado
q̃ no domina ni à un gato.

En la corte de Madrid
hizo junta de generales
para darles su sentir
à sus grandes mariscales
y todos se juntan allí.

Le dice al mariscal Soult
dándole un baso de vino
por qué has consentido tú
que me llamen rey Pepino
toda la gente andaluz ?

Siendo tú mi general
y me debes defender
y que puedes castigar
si acaso llegas à saber
que me quieren agraviar.

Responde el mariscal Soult
en eso no puedo hablar
porque la gente andalus
no la puedo sujetar
que ellos pueden mas que tú.

Tienen tropas bien regladas
sabiamente dirigidas,
y si baxo à conquistarlas
me temo perder la vida.